

Probando vinos de Castilla y León

En los últimos diez años, los vinos de Castilla y León han dado un paso gigante en su total definición, la concreción de su calidad y el aprovechamiento del potencial de calidad de sus variedades autóctonas.

En la actualidad, cuando en el mundo se habla de vinos emergentes, es para denominar a determinados vinos de países modernamente productores o elaboradores de vinos de nueva imagen. Los vinos de Castilla y León están surgiendo para tomar una importante posición. Sus vinos son antiguos y nuevos, singulares y algunos de ellos elaborados con variedades únicas.

La Tempranillo es la reina de las variedades tintas, aclimatada perfectamente a la meseta de Castilla y León y conocida localmente con los nombres de Tinto Fino, Tinto del País, Tempranillo o Tinta de Toro. Esta variedad de uva es potente en color, grado y extracto, tiene manifestaciones diferentes dependiendo de su asentamiento a lo largo del río Duero, río vitivinícola por excelencia, que surca prácticamente toda España de noroeste a suroeste. Tempranillo y Duero son un binomio inseparable, lleno de sensaciones, calidad y color.

Y para hacer notar la presencia de estos vinos en México, la semana pasada se realizó la Degustación de Vinos de Castilla y León en la Agrupación Leonesa de Ciudad de México.



En ella participaron representantes de las siguientes bodegas:

- Bodegas El Inicio – Red Bottle Internacional, DO. Ribera del Duero
- Bodegas Traslascuestras, DO. Ribera del Duero
- Bodega Tomás Postigo, DO. Ribera del Duero y DO Rueda
- Pagos de Matanegra, DO. Ribera del Duero
- Bodega Monte La Reina, DO. Toro
- Madag XXI, DO. Tierras de León
- Bodegas Arlanza, DO. Ribera de Arlanza

El 73% del valor y 60% del volumen de las exportaciones de vino de Castilla y León está amparado bajo figuras de calidad. Los diez primeros países compradores de los vinos con denominación de origen de Castilla y León por su valor económico son Suiza, Alemania, Estados Unidos, México, Países Bajos, Reino Unido, China, Francia, Canadá y Bélgica. Si se tiene en cuenta el volumen de vino, los mejores clientes son Alemania, Estados Unidos, Países Bajos, Suiza, Reino Unido, China, Bélgica, Suecia, México y Portugal.